

MAESTROS A MEDIDA

Martina Ferrari

MAESTROS A MEDIDA
REFLEXIONES COLECTIVAS EN LA EDUCACIÓN

 **Lugar**
Editorial

Ferrari, Martina

Maestros a medida : reflexiones colectivas en la educación / Martina Ferrari. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2026.

118 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-950-892-937-2

1. Educación. I. Título.

CDD 370

Diagramación: Cristina Aiello

Edición y corrección: Mónica Erlich

©Martina Ferrari

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-937-2

© 2026 Lugar Editorial S. A.

(C1237ABN) Castro Barros 1754

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4922-3175 / (54-11) 4924-1555

WhatsApp 11-2866-1663

lugar@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar

lugareditorialdigital publica.la

facebook.com/Lugareditorial

instagram.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

A lo imposible, a lo incierto, a los tantos intentos que persiguen sueños.
A los héroes cotidianos.
A los mágicos detalles que, sin hacer ruido, sostienen.
A todos los docentes “a medida” que abrazan trayectorias únicas.
A las familias que eligen ser parte del “equipo”.
A quienes compartieron generosamente sus testimonios, relatos y experiencias para que este libro exista.
A las historias reales y las narrativas que inspiran reflexión, aun sin llevar un nombre propio.
A todos los estudiantes que crucé en mi camino, a los que pueda cruzar.
A los incondicionales: mi familia.
A Emi, Gui y Jor.
A esos que con una palabra, gesto o acción, empujaron a este sueño.
Indudablemente a mamá, que creyó en mí incluso antes de que naciera.

Índice

Prólogo	
<i>María Rosa Pinget</i>	9
Prefacio	11
Nota sobre las narrativas y testimonios	13
Introducción	15
Capítulo 1	
Desde la búsqueda, más que certeza	17
Capítulo 2	
Caminar la escuela	21
Capítulo 3	
Transitar puentes desde otros lugares	49
Capítulo 4	
Miradas compartidas	83
Capítulo 5	
Cuando explicar no alcanza, se hace poesía	97
Palabras finales	107
Para cerrar un comienzo	111
Glosario en palabras sencillas	113
Referencias bibliográficas	115

Prólogo

María Rosa Pinget¹

Este libro se abre como un abrazo, un espacio donde cada voz, cada relato es un encuentro, páginas que te invitan a mirar con nuevos ojos y descubrir o redescubrir la belleza de lo sencillo.

Reflexionar es volver la mirada hacia lo que hemos realizado, práctica que quienes transcurrimos en el mundo de la educación tenemos a diario. Sentimos esa imperiosa necesidad de pensar, revisar, reconociendo un modo de vincularnos, buscar refugios donde reconocernos, cuestionarnos y seguir construyendo, como dice la autora, caminando esos senderos una y varias veces. Reflexionar es escuchar un eco de lo vivido, detener la marcha, mirar y volver a andar.

En el transitar de las páginas fui trayendo a mi memoria, recuerdos, anécdotas pensamientos donde muchas veces se tildan de obvias y cotidianas y a las cuales suelen restárseles importancia.

Cuántos recuerdos desprolijos, desordenados, risueños, anecdota-rios afloran en mis pensamientos; largas charlas con ellos, mis alumnos, hoy colegas, padres, escritores. Diálogos comenzados en una clase y seguidos con mates, en patios y pasillos de nuestro querido Instituto de Formación Docente “Dra. Carolina Tobar García”. Cuanta emoción ver que horas y horas de lecturas en nuestra vieja cátedra “Adecuaciones Curriculares”, hoy ha despertado interrogantes, disparadores, para pensar y repensar el lugar del otro, eso otro docente, alumno, guía de

1 Profesora de Enseñanza Primaria, de Educación Especial con Posgrado de Estimulación Temprana. Referente en políticas de inclusión y discapacidad en Concepción del Uruguay, Entre Ríos. Fue Directora para la Inclusión de las Personas con Discapacidad de la Municipalidad, impulsando programas y redes comunitarias orientadas a la igualdad de derechos y oportunidades. Transitó por diferentes Instituciones de Educación Primaria, Escuela de Educación Integral N° 11 “Pedro Ponce de León”, Escuela de Educación Integral N°1 Surco de Esperanza, Instituto de Formación Docente Dra. Carolina Tobar García en el Profesorado de Educación Especial. Actualmente se desempeña como coordinadora de Primera Infancia en Concepción del Uruguay, Entre Ríos.

trayectorias, luz en senderos oscuros, largos y lodosos, los cuales queremos transformar en senderos alegres e iluminados, cargados de saberes, experiencias y desafíos.

Cuántas anécdotas habría para contar, cuántas personas pasan por la vida, esas que hoy se acercan a saludar y contar algo de su existir. En ese momento se toma dimensión de la huella que uno deja en los otros, la importancia en su transcurrir educativo y dicen gracias con un abrazo cargado de emoción y es ahí donde pongo en mi pensamiento sí, es así, fuimos en su vida ese maestro a medida que pone Martina en tensión.

Estas escrituras invitan a pensar, reflexionar y analizar las prácticas educativas a través de experiencias, miradas, compromiso, pensar la inclusión no como recetas únicas, sino teniendo en cuenta los aportes de diferentes actores que acompañan las trayectorias de nuestros estudiantes.

Es importante valorar el peregrinar de los padres para encontrar esa solución que tanto les desvela, esa mágica infusión que transforme lo “anormal” en “normal”, cuántas horas invertidas en búsqueda de soluciones, cuántas angustias, búsqueda de profesionales, han vivido. Es primordial escuchar y brindar propuestas donde se incluyan todas las voces.

Espero gratamente que estos recorridos por marcos conceptuales interpelados con experiencias los lleve a la escritura y teorización de sus propios relatos.

Por último, felicito a Martina por atreverse a pensar en esa figura del Maestro Particular, quien está ahí formando parte, a veces invisible, de las tramas escolares de nuestros niños y jóvenes, con compromiso y dedicación.

Prefacio

Aquí o allá. En donde te encuentre.

En el aula de la escuela, los pasillos, el recreo. En la mesa de apoyo que pusiste en tu garage o en un living convertido en aula. Donde colgaste aquel pizarrón con la fe incesante de encontrarte a construir con otro.

En el sentido físico y real del lugar que ocupamos, pero también en el sentido simbólico y emocional del encuentro: ese acto de reconocimiento que funda el vínculo.

Desde donde estemos –dentro o fuera de la escuela– aprender a habilitar espacios de reflexión, de escucha, de pregunta. Compartir miradas. Hacer lugar para la palabra propia y la del otro. Poner en duda. Pensar. Y fundamentalmente hacer, para entonces transformar.

Este libro se construye entre prácticas, voces, silencios y preguntas que nacen del deseo profundo de encontrarse. Con colegas, estudiantes, familias; con quienes caminan a nuestro lado o apenas cruzan un tramo del sendero.

Con maestros a medida que no traen consigo respuestas cerradas y que comprenden que enseñar también es adaptarse, correrse, reinventarse y volver a intentar.

Con esos maestros a medida que entienden que nadie enseña solo. Que el acompañamiento se construye junto con otros: con la escuela, con las familias, con quienes comparten la tarea cotidiana de acompañar trayectorias, escuchar, sostener y volver a intentar.

Porque las historias que aquí se narran merecen ser compartidas para abrir preguntas, despertar resonancias y tender puentes con quienes, desde distintos lugares, también apuestan por una educación más humana, más justa, más cercana.

Porque la inclusión no es un destino fijo, sino un hacer constante.

Y transformar también es, en definitiva, animarse a decir, escuchar y hacer... en donde la vida nos encuentre.

Nota sobre las narrativas y testimonios

Las narrativas presentadas en este libro reflejan experiencias representativas del trabajo cotidiano en distintos contextos educativos. Estas realidades, aunque pueden basarse en hechos reales, se presentan aquí como supuestos o ejemplos que ilustran situaciones posibles con el propósito de dar voz a diversas realidades y aportar a la reflexión colectiva sobre la inclusión.

Por otro lado, también se incluyen testimonios explícitos con nombre y apellido, con el consentimiento de las personas involucradas, quienes han decidido aportar públicamente su mirada y experiencia.

Este enfoque busca equilibrar el respeto por la intimidad y la autenticidad del relato, permitiendo al lector acceder a una multiplicidad de voces que, en conjunto, conforman un entramado diverso y enriquecedor sobre el acompañamiento educativo.

Introducción

Reconocer los senderos: donde comienza el andar.
Caminar el por qué

Busqué en lo más profundo el porqué de esta necesidad de escribir sobre la inclusión. Y reconozco que encontré muchas respuestas.

Pero hubo una que se detuvo frente a mí, con la mirada firme y la urgencia de ser reconocida. Es la que hoy quiero compartir.

Tal vez esta necesidad existe desde mucho antes de que pudiera ponerla en palabras.

Ya saben lo que dicen: “somos antes de nacer”.

Quinta de cinco hermanos, llegué al mundo en una realidad donde no abundaba nada, salvo las decisiones difíciles para salir adelante. Papá trabajaba duro, y mamá hacía malabares para que no faltara lo esencial.

Sí, fui la quinta. Y aunque “de sorpresa”, siempre bienvenida.

Corría el año 1987 cuando, durante un control de embarazo, una ecografía trajo una noticia inquietante: “Lo más probable es que la bebé tenga hidrocefalia”.

La doctora fue clara y tajante: su recomendación fue interrumpir el embarazo.

Desde su mirada profesional, no era sensato traer al mundo a una bebé que, quizás, debiera atravesar batallas incontables.

Enumeró, una por una, las supuestas desventajas de darme la bienvenida: ya tenían cuatro hijos, podrían surgir conflictos en la pareja, habría dificultades económicas, sufrimiento... y más sufrimiento.

Pero para mis padres, negarme la oportunidad de vivir nunca fue una opción.

Mamá, con una fe inquebrantable, solía decirnos que nuestras decisiones pueden marcar para siempre nuestra vida y la de otros. Y vaya si lo creo.

No tenía un título universitario, pero aseguraba con orgullo ser egresada de la U.D.L.V: *Universidad de la Vida*. Y creo que, ya por entonces,

practicaba una ética del amor con una lucidez admirable: ¿qué pensarán sus hermanos si, por su condición, habrían decidido “descartarla”? ¿Y si lo intentamos... y nada de lo diagnosticado resulta ser verdad?

Desde ese momento, la inclusión dejó de ser teoría o consigna escolar.

Se convirtió en parte de mi historia, en mi derecho a ser, a estar, a crecer, a sentir, a participar.

Por eso, hoy, hablar de inclusión no es solamente un compromiso profesional o social.

Es, ante todo, una forma de honrar aquella decisión valiente y amorosa de darme la vida.

Mamá también nos enseñó que hablar de lo que nos pasa es necesario, pero que escuchar al otro es aún más valioso.

Y tal vez por eso creo, profundamente, en el poder del testimonio.

En el valor de la palabra dicha con el corazón en la mano.

Y en la necesidad de repensarnos, una y otra vez, para que no tengamos que “hacerle lugar” al otro, sino construir juntos un espacio que, desde el inicio, sea de todos.

Ceder la palabra.

Escucharnos.

Detenernos a reflexionar.

Animarnos a pensar distinto.

Hacer.

Decidir

Compartir miradas y saberes en esta vida tan hermosa y tan frágil, en la que, al fin y al cabo, solo estamos de paso.

Adelante y bienvenidos.